

ROCKAXIS

11 
MAR-ABR 2018 rockaxis.com.co



REVOLVER PLATEADO

LUCES & SOMBRAS

DIÁLOGO CON SU LÍDER MAURICIO COLMENARES

DAVID BOWIE

GERMAN VILLACORTA

TRES CABEZAS



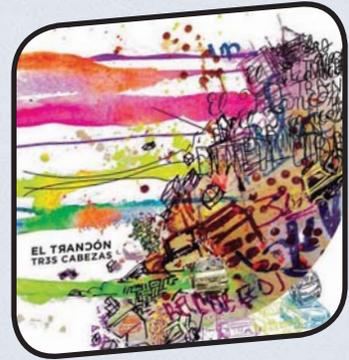
06

Telebit



26

Teatro
Metropol



44

Discos
Tres Cabezas



20
Revolver Plateado
Entrevista principal

Dirección general:	Alfredo Lewin Cote Hurtado
Editora:	María de los Ángeles Cerda
Comité editorial:	Cote Hurtado Francisco Reinoso María de los Ángeles Cerda Andrés Panes Alejandro Bonilla (Colombia)
Staff:	Héctor Aravena Marcelo Contreras Cristián Pavez Rodrigo Bravo Jean Parraguez Juan Guillermo Carrasco Alejandro Cisternas
Colaboradores:	Pablo Padilla Romina Azócar Maximiliano Sánchez Nuno Veloso Mauricio Salazar
Diseño:	Claudio Torres
Fotografía:	Jorge López Peter Haupt Gary Go Magdiel Molina
Webmasters:	Damián Illezca Diego Loyola
Director de negocios y marketing:	Gustavo Gatica
Ventas:	Danitz Briceño
Publicidad plataforma (on-off line):	ventas@rockaxis.net
Casa estudio:	Nacho Herrera (56-2-29332370)
Staff Colombia:	Eugenio Chahín de Gamboa Diana Osorio Millán Guillermo Acosta Khristian Forero
Diseño portada:	Jean-Pierre Cabañas Medu1a
Diseñadora en práctica:	Constanza Marín

Todas las opiniones vertidas en este medio son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan, necesariamente, el pensamiento de Rockaxis.

Todos los derechos reservados.

-EDICIÓN MENSUAL-

Es común escuchar en nuestro medio una queja constante sustentada en el poco apoyo al rock nacional. Factores de todo tipo se esgrimen al momento de describir un panorama brumoso para aquellos interpretes sin amparo de un sello discográfico o personas influyentes que verdaderamente “empujen” su proyecto. Y a esa lista de consabidos festivales armados con “rosca”, de sencillos con puerta cerrada en el FM, de escasos bares con un pago justo al artista y de públicos imbuidos en lo foráneo antes que lo local, generalmente se le escapa lo más importante: el músico que verdaderamente se cree el cuento.

Acusar o defender a determinado nombre por telonear un gran concierto o ser convocado a un festival internacional se ha vuelto un ejercicio fácil y con mucho eco gracias al click de las redes sociales. Cada quien tiene una opinión y la estructura a partir de lo que a bien venga. Así, no extraña leer afirmaciones como la aparición del rock “abstemio” para abrazar los grandes medios y conseguir cupo en la misma tarima de unas leyendas. Se determina el estrato del autor para ver a cuál audiencia apunta; qué pinta tiene para simpatizar en determinadas edades y obviamente, quién lo maneja para tazar sus logros. Aquí surge la primera pregunta, ¿quién se cree ese cuento?

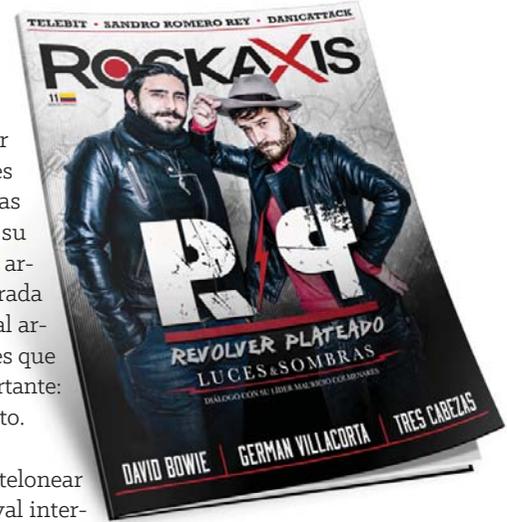
Los procesos que llevan a que un cantante o agrupación sean reconocidos puede que hayan evolucionado con la tecnología y las formas de consumo de la música, sin embargo por más estrategias digitales y virales que se impartan en foros la realidad nos muestra la importancia del convencimiento del compositor en lo que hace. Claro es que a los duros días de ensayo, grabación, realizar los primeros conciertos ante un puñado de amigos y lanzar un disco la suerte podrá ser dispar para todos por más que se esfuercen. ¿Dónde radica la diferencia?

La elección de Diamante Eléctrico como apertura del show de The Rolling Stones es un síntoma de lo que el trabajo y la fe en lo propio alcanzan. Hablamos de una banda que supo canalizar su mala leche con la industria para ponerse al frente de ella. Si, esa misma corriente que arrastra locutores payoleros, agentes que absorben un alto porcentaje por cualquier “toque”, y grupos de sombrero “vueltaio” que arrasar en la radio. A un año de editar su álbum sin disquera ni emisora padrina, tocando en los rincones de la ciudad, visitándonos en Señal en Vivo y de probar suerte por fuera del país, Diamante saca pecho: reedita en vinilo un álbum ahora ganador del Grammy que los condujo a ser abre bocas de Jagger y compañía. ¿Cuestión de cuentos o de creerse el cuento?

Este mes tenemos en nuestra tapa a Revolver Plateado. Un fascinante grupo capitalino creado hace tres años por el músico Mauricio Colmenares y que viene brindando en forma de deslumbrantes cucharadas su álbum “Luz de San Telmo”. Canciones concebidas a partir de experiencias reales que van pintadas de profundo sentimiento a través de los instrumentos. De eso sabe bien nutrirse Colmenares y lo refleja con una música envolvente y dotada de misterio.

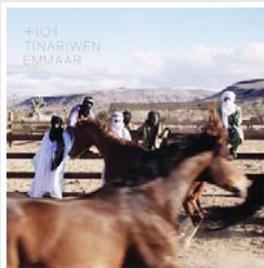
Decir que lo que verdaderamente importa aquí es la música será un cliché, pero si no es esto lo que nos empuja a mover la cabeza con un tema o comprar un tiquete para un show, ¿qué otra cosa es?

Complace comunicar por donde van agrupaciones como Revolver Plateado y Diamante Eléctrico; sin mayores motores que las ganas y el talento impulsan el rock nacional. Por nuestra parte no resta otra cosa que agradecer al poder seguir contando este cuento...



MÚSICA DE OFICINA

Nuestro staff te invita a escuchar sus discos favoritos del último mes



Alfredo Lewin

"Emmaar" (2014) de Tinariwen.

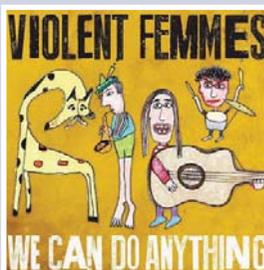
No se trata de solo la lucha para ser reconocidos formalmente sino también de la celebración de un rock de raíces, que tal como lo hace Robert Plant, es la celebración de sus ancestros más remotos y catalizador de emociones puras.



Cote Hurtado

"Dystopia" (2016) de Megadeth.

Muy buen disco de Mustaine y compañía. Inspirado y agresivo con la característica actitud de Mustaine. Se agradece la incorporación de Adler y Loureiro



María de los Ángeles Cerda

"We Can Do Anything" (2016) de Violent Femmes.

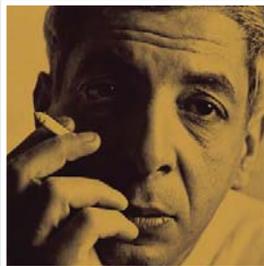
Me encantó su sentido lúdico y desenfadado. Solo con escucharlo la primera vez tenía ganas de ponerme a corear.



Francisco Reinoso

"Nativity In Black" (1994) de Black Sabbath.

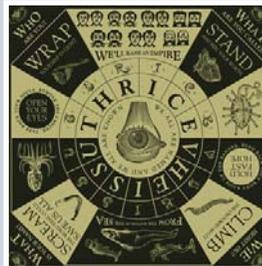
Lo más selecto del rock duro versionando a los padres del género. Sepultura, White Zombie, Type O Negative, Biohazard, Megadeth. Vaya época.



Andrés Panes

"Film Music" (2015) de Tariverdiev.

El compositor soviético hizo música para películas desde fines de los años 50 hasta poco antes de su muerte en 1996. Este disco triple, el primer trabajo suyo que se edita en países de Occidente, permite adentrarse en su enorme legado.



Jean Parraguez

"Vheissu" (2005) de Thrice.

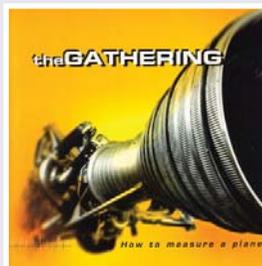
La mecha que expandió los jugos creativos de Thrice, llevándolos a un pedestal más experimental. Un repaso obligado antes de escuchar su regreso discográfico, previsto para este año.



Héctor Aravena

"Songs for Drella" (1990) de Lou Reed/ John Cale.

Maravilloso disco que unió a los fundadores de The Velvet Underground, para homenajear al revolucionario del arte del siglo XX, Andy Warhol. Dos fuertes personalidades en choque, sacando lo mejor de sí.



Claudio Torres

"How to Measure a Planet?" (1999) de The Gathering.

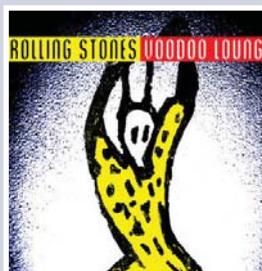
Un disco muy adelantado a su época, que hoy en día brilla sin desmedro del paso de los años. Un álbum que nace, viaja y mira desde las estrellas.



Cristian Pavez

"Legacy" (2016) de Myrath.

Con su cuarto disco, a los tunecinos de Myrath les llegó el gran momento de saltar al estrellato internacional. Su fascinante y cinemático sonido progresivo lleno de orquestaciones arábigas, los hacen una de las mejores bandas de "Oriental Metal".



Alejandro Bonilla

"Voodoo Lounge" (1994) de The Rolling Stones.

Después del estruendoso "Steel Wheels", los británicos editaron uno de sus mejores trabajos. Gracias al sencillo 'Love Is Strong' y una descomunal gira, continuaron en el trono en aquellos convulsionados años noventa.

La perfección es posible.

Más de medio siglo construyendo las mejores guitarras



Takamine[®]

GUITARS

ENCUÉNTRALAS EN LAS MEJORES TIENDAS
DE COLOMBIA CON EL RESPALDO DE AUDIOMUSICA.

Más información en: colombia@audiomusica.com



@AUDIOMUSICACOL



@AUDIOMUSICACOL



@AUDIOMUSICACOL



TELE

Viento en popa



El quinteto Telebit ha venido trabajando a pulso en la presente década. Editaron el año anterior su flamante disco “Doce vientos” y con ello cautivaron a un público deseoso por redescubrir esa conexión especial por las canciones cantadas en nuestro idioma. Los bogotanos se aprestan a tocar en el Lollapalooza Chile y seguir así la ruta latinoamericana con el tiempo a su favor.

**Por: Ricardo Suescún
Fotografías: Khristian Forero**

● S on las siete y algo de una noche gélida de octubre. Telebit se ven azulados con brillos fluorescentes en la tarima que minutos después será abordada por los ilustres Muse. Daniel Acosta lleva a los presentes por sus sinuosas melodías de rock electrónico, y que han sido un soplo de aire fresco. Estar ante miles y miles de personas supone todo un reto, más Telebit se encuentra cómodo y no duda en la capacidad de su repertorio.

● “Cuando estábamos parados delante de esas 14 mil personas sabíamos de la responsabilidad que teníamos y que muchos de los allí congregados no nos conocían. Sin embargo la paciencia y energía que mostró la audiencia nos dejó muy complacidos”, manifiesta Acosta sobre ese show.

● “Doce vientos” presenta una docena de canciones con mucha vitalidad y que dada su intención compositiva son fruto de un trabajo de años que va más allá del afán por conquistar el mercado con un par de sencillos: “Nos tomó año y medio en hacerlo; en él contamos con la producción de Javier Rodríguez, que fue nuestro productor también en el disco anterior, y con Julián Salazar, en tres canciones que nos ayudaron a encontrar el rumbo de hacia dónde queríamos dirigir el álbum”, relata Felipe Rondón, encargado de guitarras y sintetizadores.

● La grabación a su vez cuenta con la participación de dos importantes vocalistas, la primera es Andrea Echeverri de Los

● Aterciopelados quién aparece en la canción ‘Entre piedras y carbón’. La otra es Pedrina, de la banda de música pop, Pedrina y Río. “La colaboración con Andrea fue como un sueño que teníamos, pero era una idea muy vaga, sin embargo por cuestiones del destino nuestro productor conoció a la mánager de Los Aterciopelados, y de ahí empezó la relación. Enviamos la canción a Andrea, le gustó y la logramos grabar. Para nosotros fue toda una experiencia tener a alguien que representa tantas cosas para la música nacional”, detalla con emoción Rondón.

● Las grabaciones se llevaron a cabo en los reconocidos estudios de Árbol Naranja en Bogotá. La principal intención de Telebit allí era encontrar su identidad: “En el disco anterior queríamos hacer la música que nos gustaba escuchar. Fue un ejercicio muy maquinal, los temas salieron con rapidez, no obstante las letras se demoraron un poco. Con ‘Doce vientos’ intentamos que el proceso fuera un poco más a la par, las canciones junto a las letras, y también un poco más orgánico. Antes intentamos hacer mucho en el computador, experimentar ahí, cortando y pegando, pero esta vez sí intentamos hacerlo todo desde el ensayo”, adhiere Acosta.

● En la escucha del álbum junto con la electricidad rockera y la presencia de sintetizadores son evidentes los sonidos de raigambre colombiano y latinoamericano. Percusiones, vientos, atmosferas nos llevan imaginariamente a la altura de Los Andes, entre su bruma y misterio. Tales elementos figuraban



en el debut, “Primera dimensión”, más ahora son una marca fidedigna del sentir de Telebit.

Sobre dicha exploración y espiritualidad que emana en cada una de las canciones Daniel Acosta reflexiona: “Ha habido un proceso de cambio en nosotros, tanto en lo psicológico como en lo personal; una búsqueda introspectiva, y a partir de eso empezamos con el concepto de ‘Doce vientos’. Empecé por inventar un personaje un poco onírico que es el Chamán... a él le ocurren varias vivencias y se convierte en estos doce vientos, estas doce cosas que le pasan a una persona en el mundo buscando su felicidad. De ahí retomamos cosas de Los Kunas de la frontera con Panamá. Mi cuñado hace también ilustraciones que tienen este tono étnico, de mitos y leyendas. Inevitablemente estamos permeados de muchos referentes latinoamericanos, no solo literarios, está cerca la riqueza de la cultura precolombina”.

Se podrían pensar que el deseo de fusionar y revisar lo hecho por nuestros antepasados podría resultar un arma de doble filo para una banda joven de un género tradicionalmente considerado como foráneo, empero Rondón marca distancias: “Cantamos en español y tenemos un sentimiento latinoamericano natural. Por supuesto que esto nos ha ayudado para salir más allá de Bogotá, sin embargo si al final del día nuestros temas no tuvieran la suficiente potencia y originalidad, no habría ni porqué intentarlo”. Telebit cree ciegamente que lo suyo es

propositivo y en una sociedad marcada por la tecnología y lo visual, hay detalles que no se pueden dejar al azar.

“Cuando arrancamos era el sueño adolescente de ir de gira” recuerda Acosta. “Al llegar al South by Southwest en Texas pensamos, ¿cómo nos vamos a diferenciar de las otras bandas? Fue entonces que empezamos a desarrollar todo este concepto, no solo con la música, sino también con el vestuario y puesta en escena, con todo esto de los indígenas Kunas, de las molas; nosotros mismos apreciando cómo las mujeres hacen este proceso. No se trata de un accesorio llamativo, es parte de nuestra narrativa y puesta en escena”, recalca el cantante.

Los planes de Telebit en 2016 están concentrados en su aparición en Chile como parte del festival Lollapalooza, siendo la única carta colombiana en este importante evento. También desean realizar otro videoclip para el disco, sin que por ahora estén seguros de cuál será el tema elegido. Lo único cierto es que esperan con ello seguir creciendo como músicos capaces de construir y desarrollar un concepto especial.

Daniel y Felipe insisten en la importancia de que los grupos se fogueen en vivo lo suficiente, siempre y cuando las condiciones técnicas permitan expresar lo que se busca. Por ello el conjunto está siempre atento a nuevos viajes, giras, sesiones y entrevistas como esta, donde puede dejar patente su amor inmenso por el rock latinoamericano. ❌

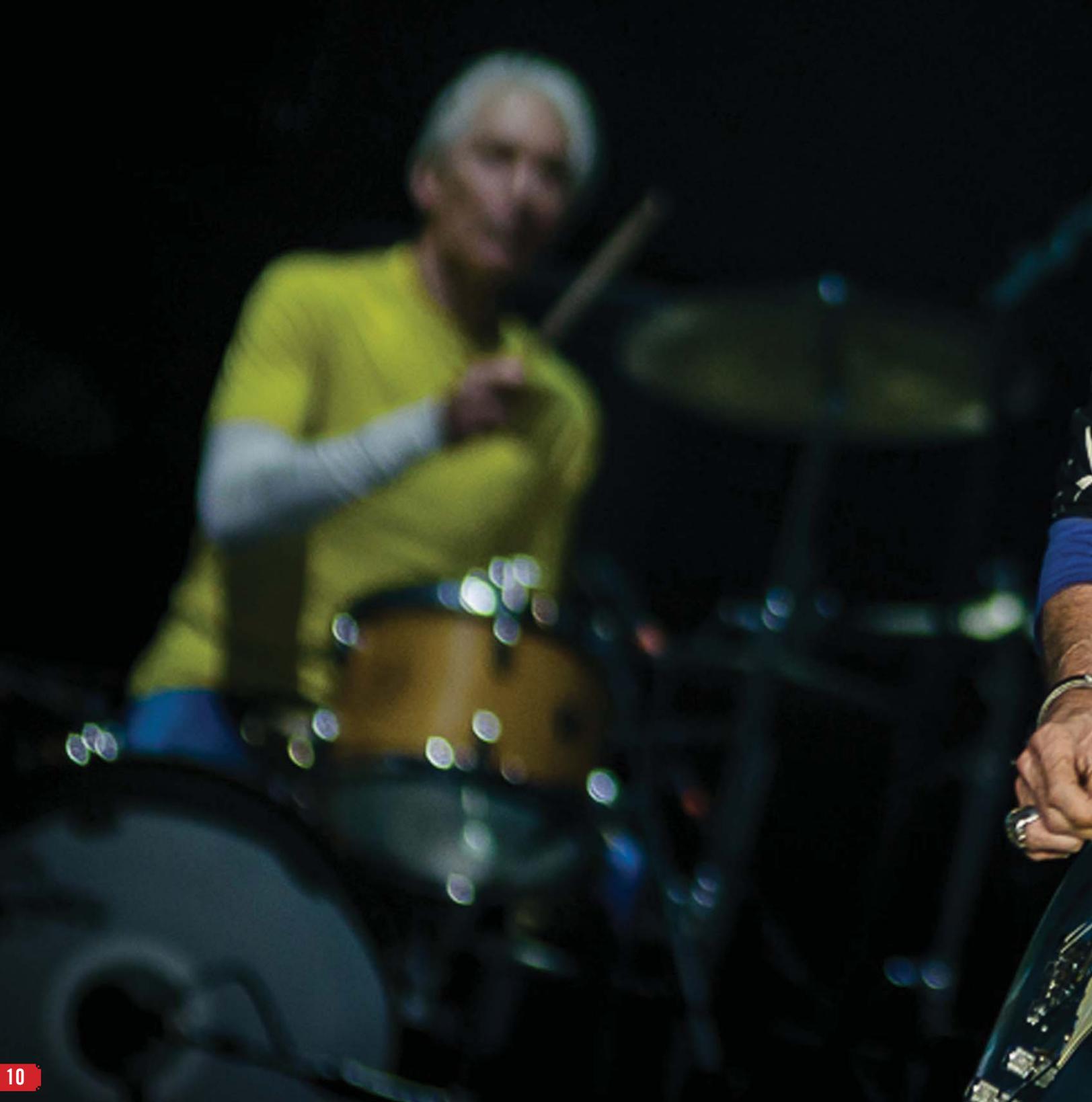


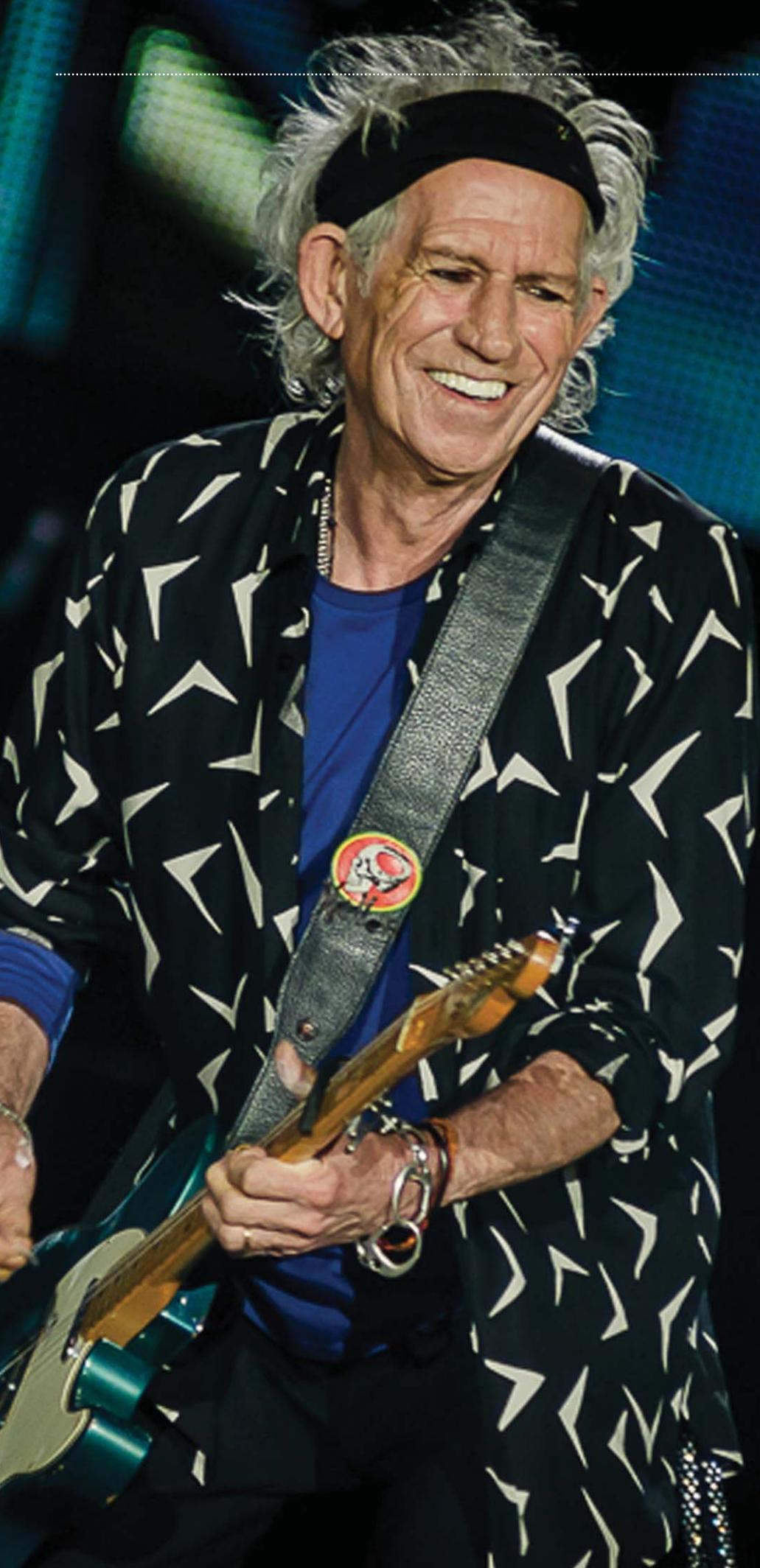
THE ROLLING STONES

Jueves 10 de marzo de 2016

Estadio El Campín

Fotografía: Khristian Forero







SANDRO ROMERO REY

Un Stone a la colombiana

Hablar de Sandro Romero Rey es referirnos a una reconocida figura dentro del ámbito artístico nacional. Este inquieto buscador ha expuesto su arte en disciplinas que van del teatro pasando por la literatura, el cine y la televisión. Oriundo de Cali, este vallecaucano quien ha dedicado gran parte de su vida al rock n' roll, es quizás la máxima autoridad en Colombia en cuanto a los Rolling Stones se refiere. A continuación algunas declaraciones que nos entregó, en el marco del concierto que "sus majestades satánicas", ofrecieron en nuestro país:

Sandro en pocas palabras y para las nuevas generaciones ¿Quiénes son los Rolling Stones?

Los Rolling Stones son una insignia de la historia de la música del siglo XX. Es un grupo que comenzó desde los inicios de los años sesenta cuando se produjo la gran rebelión juvenil en el mundo anglosajón y que luego se extendió a otros países, llegando a confines tan lejanos como Colombia. Prácticamente es una de las únicas bandas que se mantienen activas desde esa época.

Casi todos sus miembros están atravesando los setenta años y siguen tan dinámicos y vitales como cuando comenzaron.

¿Qué tan complicado fue para usted acceder a música de los Rolling Stones en la Cali de los años setenta?

Yo nunca he tenido o no tenía en esa época alma de coleccionista porque mi familia no era rica sino que en la medida en que se iban consiguiendo las cosas las iba atesorando y poco a poco me fui entusiasmando. Conocí amigos a quienes también les gustaba el rock en general, en particular unos primos a quienes les gustaban mucho The Beatles. Ellos compraban discos de esa banda y los encargaban en el exterior y yo para no quedarme atrás, encargaba discos de los Rolling Stones, sobre todo los que no se conseguían acá. Estoy hablando de los años setenta en Cali. A veces los discos los prensaban en Colombia y otras veces no como en el caso de álbumes emblemáticos de los Stones como: "Exile on Main St", el primer álbum doble que ellos publicaron. No recuerdo haber visto ese disco en los almacenes de música en Cali en aquel momento. Había otros que sí. Digamos que fue una

tarea que ha ido creciendo con el tiempo, poco a poco sin proponérmelo. En ningún momento he querido ser un coleccionista obsesivo, ni ser un especialista, ni ser un maniático sino simplemente ser una persona curiosa a quien el tiempo le ha ido ganando y a quien la colección le ha ido creciendo sin darse cuenta.

¿Qué sucedió en aquel momento en que usted escuchó a los Rolling Stones por primera vez?

Yo escuché a los Stones a conciencia desde muy niño y creo que el primer álbum que tuve fue "Through the Past Darkly", un disco en forma hexagonal que sacaron como tributo a Brian Jones que acababa de morir en el año 69. Desde que oí los primeros acordes del primer tema que era el sitar de Brian Jones en una canción que se llama "Paint it Black" que hoy es uno de sus clásicos, para mí fue algo especial y creo que todos los temas de ese álbum te llevan al sitio donde los escuchaste por primera vez. La música casi siempre gana por nostalgia. Creo que es la misma sensación que me producen canciones como 'Ruby Tuesday', 'She's a Rainbow', 'Jumpin' Jack Flash', temas que se quedaron en esa primera evocación de la infancia y que hoy por hoy los oigo y me gustan mucho. Ellos nunca tocan una canción igual dos veces pero siempre guardo la nostalgia de esos primeros sonidos de los álbumes de estudio que para mí son insuperables.

¿Qué ha permitido que la banda se haya mantenido tan vigente después de tantos años de carrera musical?

Son muchos factores. Primero el económico, ellos han sido una empresa muy sólida. Mick Jagger estudió economía y se supo rodear muy bien de empresarios muy exitosos y que saben muchísimo del negocio de la música. Por otro lado, así se diga que esto es un fenómeno comercial, que lo es, yo creo que ante todo está una pasión profunda por la música. Yo creo que si ellos no estuvieran tan apasionados por la música no lo seguirían haciendo. Ellos son eso que en francés se llama "bestias de la escena". Les gusta estar sobre el escenario, les gusta estar ante miles de espectadores y eso es una cosa que no la tiene todo el mundo. Creo que eso

ha hecho que los Stones se mantengan vivos. En nuestros días cuentan con una infraestructura y una parafernalia que les permite hacerlo cómodamente pero no es fácil, porque muchos han muerto en el intento y creo que lo que han hecho los Rolling Stones es un acto un tanto sobrenatural.

¿Cómo ha afectado la banda su obra como artista?

En todas las actividades que yo he hecho mezclo las distintas disciplinas porque en nuestra época creo que el arte tiende a borrar sus fronteras, así que en las novelas que he escrito aparecen los Rolling Stones, en las obras de teatro hay referencias a su música, en el cine o en la crítica también. He escrito libros sobre los Rolling Stones como lo es "Piedra sobre Piedra". Escribí una biografía titulada "Mick Jagger: El rock suena, piedras trae" y un libro que se llama "Clock Around the Rock (Crónicas de un Fan Fatale)", que expone crónicas de conciertos de rock en el cual se encuentran varios testimonios de conciertos de los Stones. Tengo un libro de cuentos que se llama "Las ceremonias del deseo", donde hay relatos a partir de los conciertos de los Stones. Es decir, ellos son la banda sonora de mi vida e indefectiblemente tienen que estar colándose en las cosas que he hecho.

¿Qué libros sobre la banda recomienda?

La bibliografía sobre los Stones es enorme. Yo tengo como tres estanterías llenas de libros de los Stones y creo que se queda pequeña. La bibliografía de la banda no es solamente muy voluminosa sino hermosa editorialmente hablando. Por citar la reciente edición de Taschen que sacaron el año pasado que me parece un libro hermosísimo. Pero si uno quiere consultas sobre los Stones recomiendo los de Bill Wyman, ex bajista de la banda. Son muy buenos especialmente "Stone Alone" el primero que sacó y el otro que es un libro ilustrado que se llama "Rolling with the Stones" que me parece una publicación súper documentada porque él es un coleccionista del grupo. Ahora como texto, como testimonio y como uno de los grandes libros autobiográficos de memorias del rock, yo creo que el de Keith Richards

es uno de los mejores libros que se han publicado en los últimos años sobre historias del rock.

De todas las oportunidades en que ha podido apreciar a la banda ¿cuál ha sido la más entrañable para usted?

No tengo preferencias porque todas las veces que he visto a los Stones siempre es un momento particular, casi siempre ha sido en ciudades distintas y entonces la aventura de llegar hasta el sitio y de redescubrirlos es diferente. La primera vez que los ví fue en el 89 y por supuesto que esa ocasión ocupa un lugar muy especial porque pensé que era la primera y la única vez que los iba a ver. Pero después los seguí viendo y después se va convirtiendo en algo similar a visitar a unos viejos amigos. Detesto a la gente que se pone en el plan de críticos, mucho menos me parece aceptable lo que algunos manifiestan de que "están viejos" o que deberían retirarse porque eso me parece un cliché deleznable. Es como si la gente solo pudiera disfrutar de la vida cuando está joven y yo creo que ellos han tenido una eterna juventud envidiable. La última vez que los ví por ejemplo, Jagger estaba cumpliendo 70 años y me parecía que él y la banda en general tenían una energía que era para quitarse el sombrero. Es un evento en donde uno encuentra la conjunción de elementos para la felicidad. La música, las luces, el sonido perfecto, los efectos, los videos, la selección de las canciones, la distribución del espacio, la puesta en escena, lo teatral porque ellos son muy teatrales, creo que todos esos elementos en conjunto hacen que cada experiencia sea muy especial.

¿Cuál es su top 5 de álbumes de los Rolling Stones?

Esas preguntas de las preferidas siempre me cuestan mucho trabajo responderlas porque a mí me gustan todos los discos de la banda hasta los menos interesantes o los menos importantes. Pero si vamos a hacer un juego hagámoslo por décadas. De los sesenta podría ser "Beggars Banquet", si estamos hablando de álbumes. De los setenta "Exile on Main St.", de los ochenta "Tattoo You". De los noventa "Voodoo Lounge" y de los dosmil a mí me

gusta mucho el último álbum de estudio que ellos hicieron que se llama "A Bigger Bang". Sin embargo me ha costado mucho trabajo esta respuesta porque se han quedado muchos por fuera.

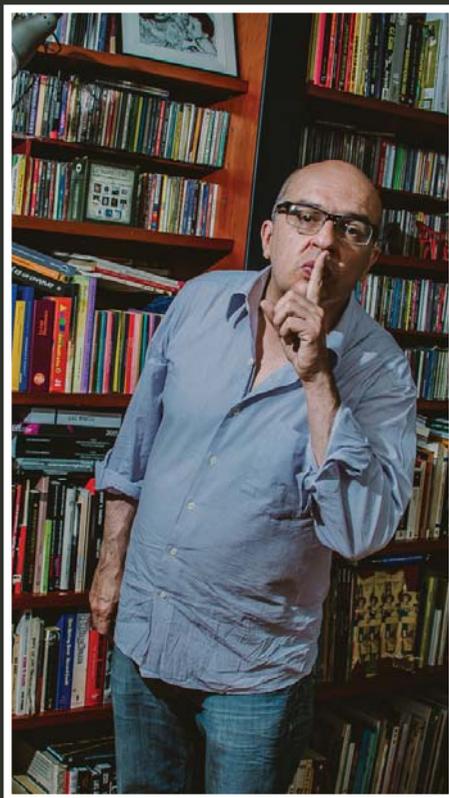
¿Cuál es la mejor alineación que ha tenido la banda en estas cinco décadas?

Yo creo que ellos se han sabido rodear muy bien pero yo tengo un especial aprecio por Mick Taylor como guitarrista. Lo vi en solitario en París. Recordemos que él estuvo en la banda del 69 al 74 y lo vi como solista a comienzos de los noventa en la capital de Francia en un concierto pequeño. Nunca pensé que lo iba a ver con los Stones y eso sucedió en el año 2013 en Nueva York en el tour de los cincuenta años donde acompañó a la banda en la canción "Midnight Rambler" que es uno de mis temas favoritos y que creo que la versión del álbum "Get Yer Ya-Ya's Out!", es uno de los momentos cimeros y sublimes del grupo. Ver a Mick Taylor tocando ese tema con los Stones después de 34 años, fue una experiencia prodigiosa. No obstante, me parece que todos los músicos que han acompañado a la banda, constituyen un ejército detrás desde Ian Stewart, pasando por Lisa Fischer hasta el desaparecido Bobby Keys en el saxofón. Es decir, ellos son una banda en el más profundo sentido del término, por lo cual, escoger entre una u otra alineación sería ser injusto con las demás.

¿Cuál es el mejor cover que ha escuchado que alguna banda haya hecho de los Stones?

Yo no soy muy amigo de los covers pero me han gustado bandas que han tocado a la manera de los Stones. De la época Faces, que me parecen una sub Rolling Stone, venía Ron Wood quien pertenecía a esa banda y luego se acopló muy fácilmente a los Stones. En España había por ejemplo un grupo que se llamaba Tequila en los años setenta que tocaban también como los Stones y en Argentina Los Ratonés Paranoicos, tenían un estilo muy similar. Me parece que esos grupos son muy buenos porque recogen esa mezcla del blues y el rock n' roll que los Rolling Stones supieron hacer de manera perfecta. Es posible que haya algunos covers

que me gusten. Por ejemplo Rod Stewart tiene una versión muy bonita de 'Ruby Tuesday', Aretha Franklin hizo una versión estupenda de 'Jumpin' Jack Flash' y Otis Redding hizo un tributo maravilloso de 'Satisfaction', pero me gustan más las versiones originales. Siempre prefiero cuando los Stones generan influencias creativas en muchas bandas.



¿Qué elementos hacen de los Stones en vivo una experiencia inolvidable?

A mí me parece que es una aventura y una locura fascinante lo que los Stones están haciendo actualmente porque después de haberle dado la vuelta al mundo con el último tour, de haber estado en Australia, de que se le suicidó la novia a Jagger, de volver a los Estados Unidos, darle la vuelta a Europa y Norteamérica, de haber estado en China y en Arabia no se sabe cuándo van a parar. Recemos a los dioses que haya que rezarles para que no pase nada y que los podamos ver en las mejores condiciones posibles. Pero siempre los conciertos de los Stones son maravillosos y al mismo tiempo uno sabe lo que van a tocar porque no hay ningún misterio en el setlist de la banda. Ver a los Stones no es solamente un espectáculo musical sino que es un espectáculo del cine, del video,

de las luces, de la puesta en escena, del teatro y todo esto en conjunto es realmente una experiencia fascinante.

¿Qué películas o documentales sobre la banda nos recomienda?

Esa es otra faceta importantísima de los Stones porque prácticamente lo que yo conozco sobre la banda, sin ser amigo de ninguno de los integrantes, es a través del cine y el video. La filmografía de los Rolling Stones es muy amplia. Por ejemplo cuando cumplieron 50 años el museo de arte moderno de Nueva York hizo una retrospectiva integral de todo lo que se ha filmado sobre los Stones. Tengo la fortuna de tener todas las películas que se han hecho tanto documentales como las películas de ficción en las cuales ha actuado, especialmente Mick Jagger que es el que más se ha dedicado a la actuación. Pero si vamos a hablar de audiovisuales yo diría que "Gimme Shelter" es quizás el primer gran documental sobre la historia del rock y sobre los años sesenta en los cuales se hizo. Dirigido por los hermanos Maysles, esa película es fabulosa. Creo que la película "Charlie is my Darling" que es sobre el tour de los Stones en el 65 en Irlanda y que la recuperaron hace poco, es un tesoro que nadie esperaba que fuera tan hermoso porque da cuenta de los comienzos de una banda de rock n' roll en la Europa helada de comienzos de los sesenta. Me parece que esa película es fascinante. Pero si uno quiere ver la eternidad actuando, la eternidad haciendo su trabajo, ver el concierto en el "Hyde Park" observando a los Stones ya de setenta años, es una experiencia para quitarse el sombrero y para verlos de rodillas.

¿Un tema de lo Stones que sea imprescindible para ud?

Me cuesta mucho trabajo la monogamia con los Stones porque yo soy un polígamo profesional y me encantan todas las canciones de la banda en distintos momentos y en distintas circunstancias pero si en este momento me piden una canción para oír antes de sentarme a comer yo pondría "Rocks off", primer tema de "Exile on Main St." ❌

Hugo Alejandro Bernal

LA CONFIANZA
DE TOCAR CON
TECNOLOGÍA DE
VANGUARDIA...



 Roland®

ENCUÉNTRA LOS PRODUCTOS ROLAND EN LAS
MEJORES TIENDAS DE COLOMBIA CON TODO EL
RESPALDO DE AUDIOMUSICA.

Más información en: colombia@audiomusica.com

 @AUDIOMUSICACOL

 @AUDIOMUSICACOL

 @AUDIOMUSICACOL

DANICATTACK



Calma y pánico

“Volar lejos, volar lento” fue uno de los mejores álbumes de rock colombiano publicados el año anterior. La amalgama de estilos, fluidez interpretativa y el sentido poético de las letras incluidas en dicho trabajo capturaron nuestra atención. Daniel López, alma y cerebro del conjunto bogotano repasa los detalles de su ascendente carrera.

Por: Alejandro Bonilla Carvajal
Fotografías: Khristian Forero

¿Cómo fue el proceso de composición, grabación y lanzamiento de su más reciente álbum “Volar lejos, volar lento”?
Daniel López: El proceso de grabación del disco fue la concreción del encuentro de los cinco mundos que forman a la banda. Somos cinco músicos que tenemos influencias muy diferentes. El gran

reto era crear atmosferas, crear mundos muy guitarreros, paisajes sonoros a través de teclados y secuencias con una base muy sólida. Eso está muy marcado en el disco. Lo produjimos en Audiobeat Studios. Es el segundo disco nuestro y es el segundo que producimos acá. También es nuestro primer LP. Es una gran

fortuna poder contar con otro trabajo. Los cinco estuvimos recogiendo retazos, grabando ideas con un arduo trabajo en conjunto y con un buen resultado en los medios y en la gente.

¿Qué inquietudes musicales tienen ustedes a nivel de banda, al momento de darle un sonido propio a sus composiciones?

D.L.: En el primer disco los temas estuvieron producidos principalmente por sola una persona. En este nuevo disco generalmente alguno llevaba una idea y entre todos veíamos que podíamos modificar, como incorporar unas guitarras, etc. Fuimos encontrando la unidad poco a poco. Realmente comenzó con ‘Ola’, primer tema que lanzamos de esta producción y ‘Mito’ que era el tema más antiguo que teníamos para el nuevo ál-



bum. En el proceso de grabación de estas piezas se marcó una tendencia. Queríamos hacer algo al estilo “power ballad rockera” y queríamos que el disco girara entorno a esto. Desafortunadamente yo creo que fue un desatino lanzar ‘Ola’ en el momento en que la sacamos, porque nos hubiese gustado que tuviera más trascendencia. Fue un gran esfuerzo plasmarla como quedó finalmente. Buscamos que cada canción tuviera su carácter, su propia personalidad, que fuera un mundo, que la gente la sintiera y eso fue lo que intentamos transmitir canción tras canción en el disco.

¿Cómo fue el trabajo con los productores para acoplar sus canciones?

D.L.: Afortunadamente el disco tiene una misma línea, quedó parejo. A veces es un arma de doble filo que los compo-

nentes de la banda produzcan el disco. Un criterio ajeno o externo también es muy importante, sin embargo, nos atrevimos a hacerlo. Tuvimos mucho respeto por la palabra o el criterio de cada uno de los cinco miembros del grupo. A la cabeza estuvieron los “Santiagos”, guitarrista y bajista del grupo, sumado a una participación musical en donde nos involucramos todos los demás. Las composiciones pasaron por los cinco aunque las letras son un poco más mías pero siempre con ciertos filtros por parte de los demás miembros. En general muy buenos criterios de producción para mi gusto. Me siento muy tranquilo en las manos de quienes produjeron este álbum.

¿Qué temas lo inspiran a la hora de componer las líricas?

D.L.: Es una pregunta interesante de responder porque todo parte en general de historias reales que me han sucedido a mí o que le pueden ocurrir a cualquier persona. Son letras muy abiertas con las que una mujer, un hombre o un niño pueden sentirse identificados. A mí me sorprende como en algunas oportunidades me llegan correos de algunos chiquillos cantando alguna canción del disco. También hay gente muy adulta, quienes me han manifestado que les gusta lo que hacemos. Yo siempre busco reflejar un sentimiento y como los sentimientos son tan humanos pienso que la gente puede llegar a sentir empatía con alguna de nuestras canciones. Por ejemplo con ‘Vienes y Vas’ mucha gente me ha manifestado que se ha sentido identificado. Trato de crear unos mundos imaginarios entorno a una historia que puede ser real

o fantasía. Desde luego que hay otras que son muy contundentes donde la letra relata algo mío en específico.

¿Cómo mezclan el concepto del álbum con el apartado visual?

D.L.: Tiene que ver mucho con el primer disco "My First Single", cuya carátula retrata Guatavita, donde se ven unos árboles de día, en una foto sin edición que plasma la belleza de la naturaleza. En la imagen salgo yo corriendo y luego descansando, exponiendo así mucho de lo que es el sonido de ese trabajo. Algo más fresco, más de día. En este nuevo disco quisimos seguir mostrando lo que sucede en ese mundo de cielo. Casualmente también salen algunos árboles pero esta foto fue captada desde La Calera en las afueras de Bogotá. Quisimos hacer unas fotos en el mismo sitio que utilizamos en Guatavita, pero hubo algunas restricciones que nos impidieron hacerlo. Intentamos jugar con las luces, hicimos un montón de experimentos. En la imagen quisimos emplear las constelaciones de cada miembro de la banda. Es la unión de nuestros cinco mundos a diferencia de lo sucedido en el álbum anterior que era más personal.

La canción 'No Nos Matan' posee un estribillo que podría interpretarse como una declaración de principios.

D.L.: Es una canción basada en la vida real. Habla de una persona que me hizo daño y que piensa que yo ignoro lo sucedido. Habla del poder de la palabra, de lo agobiante que resulta ser un agresor indirecto. Plantea el sentimiento que puede llegar a generar esa actitud. El coro dice que por más que alguien esté intentando matarme, no van a poder lograrlo porque yo ya lo sé. Así que mi defensa es la canción, ya que soy muy malo para pelear. Fue interesante porque esa persona estuvo en el lanzamiento y no tiene ni idea

de lo que significa esa canción.

'Perdónate' es un corte muy interesante desde el punto de vista musical y lírico.

¿Cuál es el mensaje de este tema?

D.L.: Esta canción habla de encuentros y desencuentros. Plantea la típica historia de encontrarse con alguien que le puede generar a uno un sentimiento muy fuerte que sin embargo debe irse. Refleja lo



que puede pasar cuando uno se enamora de alguien y luego se le viene el mundo encima.

'El Tacón de la Princesa', es un tema que evoca un cuento infantil. ¿Cómo surgió esta canción?

D.L.: Es un cuento que escribió mi hermana Catalina. Es la historia de mi abuela según ella. Relata la historia de esta persona quien tuvo una vida de reina durante tres generaciones. Para mí es un hecho muy impactante, porque se terminó la pleitesía que se le rendía y me hace reflexionar que por más cosas materiales que se acumulen en la vida, al morir uno se va sin nada. Es mi canción favorita del disco para ser sincero. Me encanta y es una adaptación de este cuento.

¿Se ha sentido incómodo cuando tratan de encasillar a Danicattack como una banda de indie o rock-pop?

D.L.: Yo creería que nosotros hacemos parte de un movimiento independiente más no indie. Siento que el indie a veces va encaminado a un género en es-

pecífico dentro del rock. Yo siento que podemos tener matices de ese género o puede ser la nueva ola latinoamericana. En realidad no lo sé. Pero pienso que en algún momento podríamos convertirnos en un grupo que trascienda dentro del rock clásico de esta época. Hay una serie de grupos hermanos con quienes compartimos este planteamiento. Nosotros no tenemos ningún problema en estar

en un festival de cualquier tipo. Siento que tenemos un sonido al estilo del rock clásico y quizás de pop británico. En el caso de 'Ola' el solo de guitarra es muy Kravitz pero hay otras canciones que son muy Gilmour. Siento que las bases están ahí, en esos referentes. Estamos tratando de marcar el paso independientemente del género que la gente crea que estamos interpretando.

¿Cuáles son los planes a futuro?

D.L.: Este año se vienen un par de videos. Queremos seguir tocando mucho. Deseamos trascender a un plano internacional por lo cual hemos tocado la puerta de varios festivales. El año pasado nos metimos en la "vaca loca" de trabajar con muchas bandas nacionales. Es una cosa que no queremos dejar pasar. Estamos tratando de armar un combo lo suficientemente poderoso para que la gente no se olvide de nosotros en mucho tiempo.

Danicattack es un nombre muy sonoro. ¿De donde surgió?

D.L.: Es una combinación de mi nombre con "Panic Attack" o ataque de pánico. Este proyecto nació a partir de una enfermedad muy larga que tuve, y que me llevaba a sufrir ataques de pánico por un par de años. Así que este fue el refugio y el resultado de eso. Yo no sé cómo sonará el nombre para la gente pero yo le tengo un gran aprecio. Los otros miembros del grupo valoran esa respuesta. Para mí fue el contrataque a todo ese desastre que viví en aquel momento. ❌



**ÁRBOL
NARANJA**
www.arbolnaranja.com

REVOLVER PLATEADO

Disparo a la oscuridad

Mauricio Colmenares se desempeñó en diferentes bandas, Popper una de las más recordadas, sin embargo es con Revolver Plateado que ha explotado su potencial artístico. La banda ha venido trabajando en cada detalle que conforma "Luz de San Telmo", su inminente álbum de estudio, y presentan una nueva alineación. Dialogo con el vocalista poco después de su exitosa actuación en el marco del Festival Estéreo Picnic.

Por: Alejandro Bonilla Carvajal
Fotografías: Khristian Forero







¿Cómo se sintió debutando en Estéreo Picnic?

Tuvimos nuestros temores hasta el último momento. Éramos encargados de abrir el festival y no sabíamos cuántas personas habrían en ese momento. A minutos del show cayó un aguacero bastante fuerte que casi lleva a que por un tema de seguridad la presentación fuera cancelada. La lluvia y el retraso permitieron que llegase más público del que esperábamos. El feedback que recibí resultó bastante bueno. La gente nos acompañó con sus aplausos y a través de las redes sociales vimos un crecimiento considerable de seguidores que nos transmitieron sus emociones al ver el show. Se trata de un concierto especial, estrenamos nueva alineación y para la ocasión nos acompañamos de saxofón y percusión.

¿Actualmente cómo es la estructura instrumental Revolver Plateado?

Siempre me ha gusto poder trabajar con diferentes músicos. En el momento contamos con un gran guitarrista como lo es Santiago Pineda. La idea es ir haciendo cada vez más sólida la propuesta que tenemos. El nuevo disco tiene saxofón y percusión, así que contar con esos instrumentos en vivo es sumamente motivador. Sin embargo la banda se extendería a siete integrantes y no siempre es fácil contar con todos. En camino haremos un show como parte del Festival Iberoamericano de Teatro en Armando Records, allí volveremos a tocar bajo este formato.

¿Cuáles son los nombres de los músicos que le acompañan?

Santiago Pineda en la guitarra, Tato Angulo en el bajo, Rodrigo Díaz en la batería, Kike Meneses en los teclados, Elkin Hernandez en el saxofón, Juan Sebastian Caicedo en la percusión, y yo en la voz y guitarra.

La banda no solo ha tenido una fuerte actividad en concierto en Bogotá, cada vez más su nombre se escucha en carteles de otras ciudades.

Hemos tenido un fuerte apoyo en ciudades que hemos visitado como Bucaramanga, Medellín, Santa Marta, Barranquilla. La idea este año es seguir afianzándonos en esas ciudades y alcanzar nuevas audiencias en otros puntos del país. También está en nuestros planes hacer presentaciones en México y más adelante llegar a Argentina.

‘Cosas que olvidar’ es el más reciente sencillo del grupo. Por favor hablemos de este tema.

Es probablemente el corte más serio del álbum. Y digo serio porque aborda un tema que no nos es recurrente en el apartado lírico, y es la guerra. Somos fríos ante tantas calamidades, y sentíamos la responsabilidad de decir algo al respecto. Por eso y sabiendo que es un tema denso, decidimos lanzarlo, no somos una banda de sencillos, esta pieza es un mantra, es realmente importante para nosotros. Contrario al título, habla precisamente de lo que no debemos olvidar.

Esa canción junto a ‘Vamos’, ‘Siete’, ‘Los árboles’ y otros títulos han sido avances de “Luz de San Telmo”. ¿Por qué ha tardado tanto en aparecer el disco completo y en qué formatos llegará a estar disponible?

Nos hemos extendido por los cambios de alineación, de enfoque en el sonido y otros factores externos. Una situación bien rara. También hemos querido probar estas canciones en vivo lo cual ha llevado a cambios en su estructura. Es un buen ejercicio. Actualmente estamos en conversaciones con una reconocida publicación para editar conjuntamente un tiraje amplio de “Luz de San Telmo”.

¿De los temas que hemos escuchado en YouTube y otras plataformas al resultado final habrán cambios considerables?

No. Son pequeños detalles de mezcla y poco más. He sido yo quién ha grabado las guitarras así que por ese lado no será nada distinto a lo que se ha lanzado en la web.

Siento que es una banda que no necesita pegarse a fechas y esquemas de producción.

Todos tenemos un poco de productores. El baterista tiene un estudio en su casa y yo tengo un estudio en la mía, esto nos permite probar y grabar mucho. No es sorpresa decir que el álbum tiene un sonido experimental, gracias a que contamos con las herramientas y el interés por explorar sonidos, manipularlos y hacerlos propios. Saxofón, clarinetes, percusión menor, son instrumentos con los que hemos jugado para sacar provecho. Y esa experimentación también está en el aspecto de las letras; considero que no son composiciones que puedan ser definidas en una primera escucha. Estamos ante un disco etéreo, y más oscuro que el primero que lanzamos.

Son varios sencillos los que se han lanzado con gran respuesta de la gente, pero ¿no teme que para el momento de la publicación se enfríe el interés por el álbum?

No. El disco tiene 15 canciones de las cuales quizá la mitad está ahora disponible. En mi consideración los mejores temas aún no se han escuchado.

¿Cree que el mucho tocar en Bogotá desgasta a su grupo?

Por el contrario, creo que nuestra misión es tocar en el momento que sea. A ello nos debemos como músicos, al rock n' roll, y por eso estamos gustosos de tocarlo a la hora que nos sea posible. He escuchado a otros músicos que piensan de esa manera, que actuar demasiado te desgasta, pero para nosotros cada concierto es la posibilidad de llegar a nuevas personas, no importa que sea uno o dos, es ampliar la audiencia y reactivar la escena.

¿Es el premio Grammy a Revolver Plateado como Mejor Álbum de Rock Latino un síntoma de la fuerza que va retomando el rock local?

Sinceramente me alegró muchísimo de lo alcanzado por Diamante. Somos amigos y hemos tocado juntos. No soy el más fan de los Grammy ni creo mucho en eso de los premios por esto o aquello, pero si lo

miras detenidamente el impacto mediático viene con el rock n' roll, y es lo que ellos hacen. Se puede tener un efecto positivo entre la gente saliéndose del perfil musical que generalmente gana estos premios, por ello lo de Diamante tiene un merito mucho mayor. Son rockeros y eso es lo que los impulsa, al igual que nosotros, en esa medida estas victorias son para todos los que nos dedicamos a esta música.

Para una banda que ha hecho del internet su mejor ventana de exposición, ¿sigue importando el apoyo de la radio tradicional?

Siempre ayuda que tu música esté rotando en la radio más es evidente que no es el fin. Muchas personas por tiempo o gusto no andan al tanto de qué ponen en el FM, pero si de las redes sociales, de los comentarios que pueden recibir de alguien que escucho o vio a X banda. A partir de ahí solo un click separa a la audiencia de conocer lo que haces. Por eso nos es importante tocar mucho, para darnos a conocer, más allá de las canciones, tenemos una puesta en escena que realza todo los contenidos musicales.

¿Qué significa Revolver Plateado para Mauricio Colmenares?

Revolver Plateado es una excusa para hablar de lo que siempre he querido. Con mis anteriores proyectos siempre me detenía a pensar qué expresar, por el contrario en Revolver tengo libertad para ser real y crudo en lo que buscamos. Tenemos canciones personales que no buscan llegar a un público específico, sino plasmar emociones de una forma entretenida e interesante. En esa

búsqueda esperamos no apartarnos del camino para poder seguir hablando de lo que moral y espiritualmente nos importa expresar. ❌





FLORENCE AND THE MACHINE

Festival Estéreo Picnic
Viernes 11 de enero de 2016
Parque 222
Fotografía Carol Andrea Muñoz

METROPOL

MULTIPLEX
EMBAJADOR

6-31

GRABE



Réquiem por el **TEATRO METROPOL**

La sala en la que el metal vivió extraordinarias jornadas, ahora solo es un recuerdo

Por: Alejandro Bonilla Carvajal

El tradicional recinto de conciertos ubicado en el centro de Bogotá dejó de cumplir dicha función a partir de este año. Para sorpresa de los fanáticos de la música y hasta de su entonces administrador, el Metropol comenzó a servir desde hace unas semanas como centro de reunión y misas cristianas. Paradójicamente el teatro fue en los últimos años una total referencia de la actividad en vivo para el metal.

Tratamos de hablar con los nuevos inquilinos para conocer los motivos por los cuales el lugar ahora exclusivamente abre sus puertas los domingos a decenas de personas que buscan una solución espiritual a sus pesares. Sin embargo desde la entrada —custodiada por tipos poco afables de saco y corbata— tanto como telefónicamente, no nos fue posible contactar a una persona de la Casa de Amor y Restauración.

El Teatro Metropol no solo sirvió para que reconocidas bandas internacionales de metal nos visitarán, por su tarima pasaron músicos importantes para el reggae, electrónica, hip hop y muchos más. Visto el complejo panorama que enfrenta la actividad musical en vivo por la escases de auditorios y espacios, el giro tomado por los nuevos encargados del teatro de la calle 24 es un duro golpe para los promotores, bandas nacionales y audiencias de distintas edades.

Hacemos repaso a diez presentaciones especiales que se suscitaron en el Teatro Metropol; lugar que precisamente mutó de ser una sala de cine para congregarse a cientos de metaleros en el año 2009,



Opeth

1 abril de 2009

Los suecos efectuaron su primer y hasta ahora único concierto en Colombia aquí. El aforo de 2.500 personas del Teatro Metropol se completó para apreciar a Mikael Åkerfeldt y compañía interpretar sus agresivos temas con singulares pasajes progresivos. Opeth presentaba entonces el disco “Watershed”, que vendría a ser el último con voces naturales de su carrera.

Pese a haber tenido una de las audiencias más grandes que haya recibido el lugar, es un misterio la razón por la que Opeth en sus siguientes giras sudamericanas no volvió a inscribir a Bogotá.

Biohazard

23 de junio de 2009

Puntal del hardcore en la década del noventa, el cuarteto de Brooklyn hizo su debut en esta sala una grata noche a mitad de semana. Biohazard tras años de pausa se reactivaba con su alineación original. Los fieles al sonido duro y verdaderamente urbano se hicieron notar con sus ciclones humanos y puños en alto.

Aquel concierto contó como hecho interesante con pantallas de video, no algo muy frecuente de ver en las producciones llevadas a cabo en esta sala. Su propósito junto al de mostrar a la banda comandada entonces por Evan Se-



infeld era lanzar un portal de modelos tatuadas, una especie de catálogo Suicide Girls criollo. Aquello quedó solo en anécdota.

Killswitch Engage

8 de noviembre de 2009

En el pináculo del sonido metalcore una de sus agrupaciones más prestantes arribó por vez primera a esta sala. Killswitch Engage era un fenómeno, la nueva cara del metal vanguardista con el que la prensa musical exponía las virtudes del guitarrista Adam Dutkiewicz y la extraordinaria garganta de Howard Jones.

El recinto estuvo abarrotado desde las primeras horas de la tarde. Chicos amantes de los skateboards, los tatuajes y las expansiones hicieron gala de su presencia en un show ya de por sí legendario.

Años después Killswitch Engage regresó a Bogotá como parte del Festival Rock al Parque, ya con Jesse Leach recobrando su lugar en la voz. Fue una actuación correcta, más nunca se acercó a la energía vivida previamente en el Metropol.

Tiamat

11 de noviembre de 2009

La banda de culto que lidera Johan Edlund solo se ha presentado una vez en nuestro país. Aconteció en compañía de Moonspell. Los suecos abrieron la presentación de los portugueses a altas horas de la noche, en un evento que se extendería hasta las primeras horas del día siguiente.

Moonspell otorgó un show de regreso tras más de una década de ausencia a Colombia, muy favorable pero al momento de saltar a escena ya varios se habían marchado por el retraso en el desarrollo del evento.

Previamente Tiamat interpretó sus experimentales y desoladores temas bañados por una constante luz azul. Edlund poco habló con los presentes, más supo llevar adelante un concierto cautivante y que será recordado por muchos más años.

DragonForce

13 de noviembre de 2009

Para mostrar la constante actividad que mantenía el Teatro Metropol en determinada época solo basta fijarse en la fecha de este show. Sucedió la misma semana del de Killswitch Engage, Moonspell junto a Tiamat y pocos días antes a la visita de Skid Row y una de las tantas hechas por los holandeses Epica. El sitio, sin lugar a dudas, era prácticamente la casa de los adeptos al hard rock y el heavy metal.

DragonForce actuó posterior a que el otrora integrante de Stratovarius, Timo Tolkki, ofreciera una extraña conferencia: clínica de guitarra, anécdotas de vida, algún rife rafe con el público y consejos motivacionales.

Los británicos en cambio explotaron con la hiper velocidad de sus guitarristas, la gracia de su cantante y un batería demoledora. No en vano los videjuegos de Guitar Hero les habían llevado a la cúspide y centenares de chicos estaban ansiosos por contemplar aquello.

Lamb of God

2 de octubre de 2010

Huérfanos de memorables conciertos por parte de agrupaciones como Pantera, Machine Head o Sepultura en los años noventa, finalmente un exponente del groove metal internacional pisó la capital en este año. "Wrath" era el disco bajo el brazo que nos traía al camión procedente de Richmond, Virginia.

El debut de Randy Blythe y los suyos fue implacable de inicio a fin. Con un Metropol hasta las banderas se celebraron temas como 'Walk With Me In Hell', 'Omerta' y 'Redneck' entre otros.



Satyricon

1 de noviembre de 2011

La dupla de Satyr y Frost –figuras prominentes del black metal– realizó su primer show en el país con escasa audiencia. Quizá el inquietante sonido de esta banda noruega no entraba en los cánones de los adeptos a los sonidos extremos de Escandinavia. Como fuese, resultó uno de los mejores conciertos a los que haya tenido el gusto de asistir.

En constante evolución, Satyricon basculó su crudo pasado con atmosferas dotas de elementos electrónicos y hasta sinfónicos de reciente exposición. Como dato curioso el cuidadoso proceso de cepillado para el cabello de Satyr tras bastidores.



Immortal

11 de octubre de 2011

Icónicos representantes del sonido de los fiordos y campos de batalla, el único show de Immortal se llevó a cabo una lluviosa tarde poco después que nuestra Selección Colombia derrotase por vez primera a Bolivia en La Paz en el proceso de ir al Mundial de Brasil.

El ingreso fue caótico, con la policía montando su "operativo" anticonsumo de quién sabe qué y unos dos mil metaleros ansiosos por ver las

muecas de Abbath. Adentro una completa celebración: el trío remeció los cimientos de la sala entre riffs afilados y gruñidos.

De los conciertos con públicos encen-

didados, este. Un absoluta caldera del infierno.

Ghost

26 de agosto de 2014

La imaginería satánica, las mascaracas de los músicos y la enigmática presencia del cantante Papa Emeritus llegaron a esta sala en momentos que el grupo promovía su segundo álbum de estudio, "Infestissumam". Una gran producción en la que el sonido, telón de fondo y sistema de luces marcaron la pauta para una velada especial con las melodías suecas.

Sin embargo también queda en el registro ser una de las más solitarias, con apenas 300 personas que adquirieron su entrada.

Brujeria

6 de diciembre de 2014

Quizá el último concierto de metal que vivió el Metropol llegó de la mano del Diablo. Y es que sería la primera edición de este festival la que trajese a un puñado de bandas locales junto a Carcass y Brujeria para armar, como dirían estos últimos, el desmadre.

Incidentes con la policía en las afueras del lugar llevaron a que el show pudiese cancelarse durante su desarrollo. Pero ni los gases lacrimógenos o el afán de un conjunto de neandertales por ingresar a la sala sin boleto, pudieron detener el ataque de Juan Brujo y Brujeria.

La calurosa fiesta se extendió hasta las 2 de la mañana y conllevó a que el Festival del Diablo tuviera una segunda parte un año más tarde con dos escenarios y ya muy lejos del Metropol en un lote al aire libre.

Difícilmente nos hubiésemos imaginado que esta sería la despedida del género en aquellos entrañables dos pisos de concreto y madera que ahora sirven exclusivamente a la oración y la cuenta bancaria del pastor. ❌



REBEL CATS

Car Audio Rock Festival
Domingo 24 de enero de 2016
Gran Salón Corferias
Fotografía: Khristian Forero







EPICA

Domingo 14 de febrero de 2016

Teatro Royal Center

Fotografía: Carol Andrea Muñoz



GERMAN VILLACORTA

El maestro inca de la producción

Germán Villacorta es uno de los productores musicales más prolíficos y exitosos de Latinoamérica. Con una buena cantidad de trabajos musicales con artistas de primer nivel, entre los cuales se encuentran: Ozzy Osbourne, Alice Cooper, Rob Zombie, Zakk Wilde, entre muchos otros, este peruano es hoy por hoy uno de los máximos referentes en cuanto a profesionales del ámbito se refiere.

Su perseverancia y deseo de ir más allá en el mundo música, lo llevaron a radicarse en los Estados Unidos a comienzos de

los noventa donde hizo parte del Berklee College of Music, una de las instituciones que ha formado algunos de los mejores músicos y productores del mundo.

“Todo comenzó desde chico, cuando tenía entre 13 y 15 años de edad. En esa época comencé a escuchar muchísima música de una manera diferente. No se trataba únicamente de sentirla y disfrutarla sino que comencé a analizarla. Siempre que llegaba del colegio y una vez terminaba las tareas, comenzaba a escuchar discos y trataba de examinar minuciosamente la forma en que éstos eran construidos. Le daba vuelta a la

carátula de los álbumes y comenzaba a leer los créditos para saber quién había estado involucrado en la grabación. Luego de percatarme que carecía de una voz virtuosa, opté por comenzar a tocar guitarra, definiendo mi comienzo en este mundo”, recuerda Villacorta sobre sus primeros acercamientos a lo que se convertiría en su forma de vida.

Para aquel entonces, Germán era un joven con deseos de nutrirse sonoramente en un país cuya escena rockera se limitaba a algunos escenarios en Lima. Por su corta edad, fue testigo de algunos conjuntos que actuaban en los escenarios de la capital. Como músico, hizo parte de algunos grupos de metal “subterráneo” sin mayor repercusión que no mermaron sus objetivos. Paradójicamente este peruano conoció a los artistas y bandas más

representativas del pop rock de su país, luego de haber culminado sus estudios en el extranjero.

Su ingreso al mundo de la producción musical comenzó en los A&M Studios que pasaron a llamarse Jim Henson Company en Los Angeles, California, donde se desempeñó como ingeniero de sonido. Con un buen trecho recorrido en esta labor, Germán comenzó a ser tenido en cuenta por agrupaciones que querían contar con sus servicios como productor. Codeándose con referentes del negocio de la música como Brendan O’Brien, Bob Rock y Don Was, este productor ha venido forjando una carrera impecable con esfuerzo y disciplina.

Su cercanía con Colombia no se limita únicamente a haber trabajado con agrupaciones como The Black Cat Bone o Koyi K Utho. Villacorta fue jurado del Festival Rock al Parque 2015 junto a Amos Piñeros (Ultrágeno) y Luis David Viola (I.R.A). Su recuerdo sobre la labor efectuada en este evento capitalino es el siguiente: “Fue una experiencia bastante larga y tediosa que también tuvo

aspectos muy positivos. Cuando me contactaron para hacer parte del jurado internacional, existían diversos factores que yo tenía a mi favor. Yo soy la persona más anti roscas que puedas conocer. Incluso, por cuestiones éticas, descalifiqué a tres artistas que intentaron ponerse en contacto conmigo cuando supieron que hacía parte del jurado del festival. Debido a mi trabajo como pro-



ductor musical, soy bastante objetivo y para ser un jurado, no tienes el derecho de ser fan, no tienes el derecho de ser subjetivo y dejarte influenciar únicamente por algo que te agrada. Fueron más de 300 propuestas las que tuvimos que evaluar y pasamos un par de jornadas maratónicas por Skype tratando de elegir cuales eran las más apropiadas. Llegué a conocer muy a fondo a varios artistas que tienen mucho que ofrecer a futuro y también fui testigo de muchas cosas negativas y falencias que padecen las bandas bogotanas. Fue un proceso en el cual tuvimos que llegar a un consenso con los demás jurados y por mi parte, comunicarles las bases en las que uno debe establecer un estándar que no se puede bajar en el caso de este festival”.

El trabajar con algunas de las bandas más reconocidas del mundo del rock, le ha permitido establecer lo sencillo que es producir a músicos talentosos, debido al nivel y carácter respaldado por sus carreras musicales. “Son intérpretes que entran al estudio cuando tienen algo que ofrecer y de hecho, lo más compli-

cado es llevarlos a grabar, porque son increíbles una vez están en ese proceso. Zakk Wilde es el mejor guitarrista de rock que he grabado en mi vida”.

Germán recuerda que el hacer parte de proyectos con artistas de primer nivel, establece una dinámica profesional que parte de un respeto mutuo entre el productor y los músicos, dejando atrás cual-

quier tipo de ego. Quizás su experiencia más complicada como ingeniero de sonido la vivió al lado de George Lynch (Dokken, Lynch Mob), de quien manifestó: “Siendo un extraordinario guitarrista, su problema no era tocar, ni enseñarle cómo hacerlo. Su mayor problema era que cuando terminaba de grabar una cosa quería probar otra, porque ya no le gustaba lo anterior. No tenía clara la visión de lo que quería obtener y tú como productor

debes tratar de ayudarlo a depurar el enfoque que él tiene en su cabeza. También ha habido algunos artistas que me traen una canción y les he dicho que no tiene nada que ofrecer, porque no tiene un buen coro o un contexto armónico adecuado. Lamentablemente los músicos ven las canciones como hijos mientras nosotros los productores las vemos como ideas”.

Su experiencia al producir a la banda bogotana de blues rock The Black Cat Bone superó sus expectativas, convirtiéndose en una de sus sesiones favoritas. Villacorta describe este proceso de grabación como “Una sesión muy atractiva. Fue la primera vez que fui a grabar a Colombia. Yo había trabajado anteriormente haciendo sonido en vivo para giras de Totó La Momposina en los Estados Unidos, pero a nivel de estudio, los Black Cat Bone fueron los primeros artistas que grabé en su país. Esto se llevó a cabo a finales de 2009 y fue algo genial. Son muy buenos músicos y con eso siempre tienes un valor agregado a lo que vas a obtener. Componen buenas canciones y las saben ejecutar, por esta

razón los hacía grabar continuamente, porque mientras mejor músico seas más te voy hacer grabar en el estudio. Terminamos este proceso antes de lo planificado. Tuvimos un día y medio extra, así que decidimos traer a gente del medio para mostrarles las canciones. Son una banda que está muy comprometida para conseguir lo mejor en cuanto a su performance individual se refiere. Estaban muy abiertos a escuchar sugerencias y tenían muchos ánimos de lograr un disco muy bueno. Creo que al día de hoy es uno de los mejores bajos que he grabado. La gente de la prensa quedó sorprendida cuando escuchó las canciones y pensaba que no las habíamos grabado en Colombia. El problema no es Colombia, el problema es saber grabar con las herramientas que ustedes tienen allá”.

Sobre su filosofía de trabajo Germán vislumbra su actividad como una colaboración conjunta con el artista laborando directamente con los músicos, las canciones y sus estructuras, en procura de sacar lo mejor de cada uno de los temas. Antes de grabar, este productor da preminencia a escuchar la forma en que los intérpretes tocan sus instrumentos. “Una de las cosas que a mí me gusta hacer es entender lo que está tratando de expresar un músico a la hora de tocar una canción. Cada uno de ellos está tratando de contar una historia a su ma-

nera. Me gusta que el artista suene verídico, no me gusta escuchar una banda que suene falsa. Disfruto encontrando las raíces que tiene el artista para nutrir sus creaciones y trato de fomentar un ambiente ameno, democrático y placentero para poder colaborar juntos”.

Villacorta ha trabajado con una buena cantidad de artistas Latinoamericanos entre los cuales se encuentran Eva Ayllón, Perú Negro, Juan Gabriel, Krönös y M.A.S.A.C.R.E. Sobre su labor junto a las agrupaciones colombianas Perros de

Reserva y Koyi K Utho dijo: “Me motivó ver que ambas bandas tenían muchas ganas de trabajar duro y de hacer algo a nivel profesional. Perros de Reserva era una banda cuya mezcla necesitaba tener colores y matices digeribles. Por su parte, Koji K Utho es un grupo que necesita plasmar la energía de su puesta en escena en la mezcla. Ellos son una máquina en vivo”.

Su visión particular sobre el rock como género, le permite vislumbrarlo como un estilo de música que poco a poco ha ido levantando el nivel que perdió en los noventa, época donde las composiciones se gestaron como una reacción a las armonías y el virtuosismo de décadas como los setentas u ochentas. Respecto al rock nacional expresó: “El rock de Colombia está mucho más evolucionado de lo que los colombianos creen. Está en muchos aspectos un paso por delante de otros países vecinos. He estado involucrado con bandas de Vene-



zuela, Ecuador y mi país Perú y viendo lo que es Latinoamérica hoy en día, las bandas colombianas están adelantadas y eso lo dije hace bastante tiempo. Si te das cuenta durante los últimos 10 años los artistas colombianos han estado sobresaliendo. En los Grammy Latinos tienen algún nominado todos los años, teniendo prelación sobre otros países. Colombia tiene la ventaja de tener tres etapas importantes en lo que debe ser una escena. En la primer nivel tienen agrupaciones ya consolidadas, en el segundo plano, tienen grupos que es-

tán trabajando muy bien y en el tercer ámbito, tienen bandas emergentes que están tratando de sacar adelante su propuesta musical. En otras naciones hay bandas consolidadas y luego hay un espacio demasiado amplio con grupos que son de mediocres para abajo”.

Complementando lo anterior, Germán recomienda los siguientes actos nacionales: “Koyi K Utho es importante por su energía y puesta en escena. Saben componer canciones y tienen musicalidad. Me gusta bastante lo que están haciendo Rocka y The Hall Effect en la parte compositiva. Considero muy interesante lo que hace Mauricio Colmenares con su proyecto Revolver Plateado. Schutmaat Trio es una banda que tiene mucho que ofrecer y que merece muchos espacios para expresar su arte. En cuanto a metal todavía hay muchas cosas que aprender, pero tienen un enorme potencial Random Revenge y Metal Sevicia. Me gusta lo último

de Krönös, aunque supongo que tiene que ver el hecho de haber estado trabajando con ellos desde hace unos años. Por otro lado está HeadCrusher como una banda que ha aprendido muchísimo en la parte de interpretación y composición musical. Me agradó bastante la Real Academia del Sonido y también me gusta Yooko, de quienes destaco el mensaje que tienen y la forma en que lo manifiestan con su música”.

Sapiente, innovador y laborioso, Germán Villacorta trabaja desde 2003 en su propio estudio llamado Dynamic Wave Studio, donde continúa ofreciendo sus servicios, enfoque y conocimiento para todo aquel que quiera llevar sus propuestas a otro nivel. Su compromiso y ética profesional son inquebrantables y solo nos resta esperar la próxima joya que salga de su consola y su particular visión de la música. ❌

Hugo Alejandro Bernal

REVISTA

ROCKAXIS

COLOMBIA 



DESCÁRGALA GRATIS EN TU IPHONE, SMARTPHONE, IPAD O TABLET

ROCKAXIS.COM.CO



DAVID BOWI

Sentida
despedida
a un extraterrestre





En una época en que los escépticos claman la inexistencia de vida por fuera de la vía láctea, el mundo de las artes se ha enterado de que aquel sujeto comisionado por entes espaciales de conciencia superior a advertirnos de que al planeta solo le quedaban cinco años de vida, ha partido, a su probable lugar de origen.

Pretendiendo, irónicamente, pasar desapercibido en un principio, con un nombre muy genérico, Davie Jones, y con la típica apariencia de adolescente de los años 60, se adaptó a la onda típica de la invasión británica, con toques rocanroleros y un poco de la sicodelia tan popular en la época. Pero el destino del hombre estelar no sería tan sencillo y corriente, y tendrá toda una eternidad para ser reconocido como la fulgurante figura que quedará plasmada en el concreto de la historia.

Es posible que haya notado que un mensaje de tal envergadura no se proclama de una forma tan coloquial; conservando el nombre de pila, deja entrever su naturaleza espacial con otro apellido: Bowie. En una onda folk, como la del pueblo que ha venido rescatar. A partir de ahí, el hombre del espacio empieza a mostrar signos de su verdadera naturaleza, de un ser que no es común, un hombre que ha venido a vender el planeta, con mensajes cósmicos, como el de un astronauta que ha quedado a la deriva en el espacio, cambiante, que homenajea a aquellos cantores como Bob Dylan, que lo acercan al pueblo al que ha llegado. Pero aún nos escondía gran parte de su identidad.

Ya en el año 1972, David Bowie, acompañado de otros alienígenas conocidos como “Las arañas de marte”, despliega todo su esplendor creativo. Comprende que la música y las letras no son suficientes para impactar de la forma en la que lo necesitaba. Estrambótico, glamoroso, artístico, nos muestra a Ziggy Stardust, y lo vemos como el ser fenomenal, sobrenatural, lleno de arte que realmente era. Andrógino, con representaciones teatrales extrañas, revoltosas, que evidencian la soledad no sólo en la que se encontraba él mismo, sino con las que humanos de todo el planeta podían identificarse. Era él, extraño, inmoral, no era terrícola.

Aún, siempre fiel a su estilo, no tuvo miedo de experimentar con tendencias. Este mundo es cambiante, y Bowie lo comprendía. Pudo adaptarse a las tendencias sin perder su originalidad, su esencia.

Le regaló a la tierra obras

excelsas en múltiples géneros musicales, demostrando que se puede componer música masiva conservando el sentido artístico. Experimentando con el Krautrock, anunciándonos que todos podíamos ser héroes por lo menos por un día, poniéndonos a bailar al ritmo de la música disco, explorando la música electrónica y alternativa, rodeado, más nunca opacado, por otros músicos geniales, como Brian Eno, Robert Fripp, Stevie Ray Vaughn, Trent Reznor, Queen, John Lennon, e innumerables estrellas a las que tuvo a bien Influenciar. No en vano artistas tan dispares como Madonna, Depeche Mode, Sepultura, Marilyn Manson, Pearl Jam agradecen al Starman el impacto que tuvo en su obra.

La genialidad de este artista alcanzó incluso hasta para regalar; si no, que lo diga Moot the Hoople, ‘All the Young dudes’ salió de la cabeza de David a los instrumentos de ellos para abrazar el éxito.

Estrambótico, escandaloso, lleno de talento, así era Ziggy Stardust, Aladdin Sane, el duque blanco, o sencillamente, David Bowie. Hoy vuelve a su lugar de origen, el firmamento, a quien sencillamente solo se le puede agradecer por los 69 años que nos permitió disfrutar al espectacular David Robert Jones, 51 de los cuales invirtió en la industria musical.

Injusto sería ignorar el aporte al séptimo arte, en el drama, en la comedia, en la fantasía, como Poncio Pilato, como juez en un divertido y frívolo concurso de modelaje, como una de las más grandes mentes científicas del mundo, como el príncipe de los Goblins, personajes que engrosaron la lista de caracterizaciones del multifacético artista.

Nadie imaginó que Blackstar sería una despedida, un mensaje cifrado en música, como buen alienígena, melancólico, particular, muy fiel a su estilo. Nos despidió en su ley, en el arte.

Seres espaciales que nos dieron la dicha de disfrutar de su mensajero, ahí les va de vuelta David Bowie, en la tierra queda su legado, su misión quedó cumplida; allá va de vuelta rodeado de polvo estelar y del agradecimiento de los que quedamos acá, llenos de su música.

Lo enviaron en forma de ser humano, la humanidad se los devuelve convertido en una estrella. Hasta siempre, Ziggy. ❌

Jesús Daniel Ovallos



THE CULT

HIDDEN CITY

- Cooking Vinyl -

Por los espacios en blanco en su línea de tiempo, suele tildarse a The Cult de inconstantes, pero esa lectura es demasiado injusta para un grupo que -separaciones más, separaciones menos- ha dicho presente de una u otra forma en diversas eras a lo largo de cuatro décadas. 2016 encuentra a la banda en calidad de veterana establecida, de sobreviviente consumada pese a las interrupciones que sufrió en el camino. Su décima entrega, "Hidden City", transforma en fortaleza la debilidad del pasado, el eterno tira y afloja entre dos personalidades musicales tan distintas como la del vocalista Ian Astbury y el guitarrista Billy Duffy. El primero, volátil y grandilocuente; el segundo, aterrizado y preciso. Complementarios a final de cuentas, firman un disco que se enriquece gracias a los contrastes.

Cuando la sinuosa 'Birds of Paradise' comienza a desplegarse, parece la antesala a una clásica demostración de poderío guitarrero, pero, en vez de tomar la ruta obvia, la canción se desnuda y cerca del final queda cubierta únicamente con piano y voz. Resulta plausible que un grupo que lleva tantos años auestas todavía sorprenda, aunque sea apenas una vez dentro de un álbum que se aproxima a la hora de duración. Es pertinente aclarar, eso sí, que los nostálgicos van a quedar más conformes que cualquier buscador de novedades porque "Hidden City" es para ellos. Varios temas los invitan a comparar: el brío de 'No Love Lost' recuerda a "Sonic Temple", la penumbra de 'Deeply Ordered Chaos' trae a la memoria a "Love", la virilidad de 'G.O.A.T.' evoca a "Electric".

Barítono aun imponente, Astbury compensa con vehemencia ciega el leve desgaste de su bien pro-

vista garganta. Pese a que sus letras carecen de vuelo poético, y más bien son los delirios de un rockero de escuela gótica con ínfulas chamánicas, se sale con la suya entonándolas con absoluto convencimiento. Incluso asume el rol de observador social hablando sobre el atentado contra el semanario francés Charlie Hebdo ('Deeply Ordered Chaos'), porque otro de los contrastes que nutre "Hidden City" es el que existe entre la tibieza del corazón humano y la cruel frialdad del mundo.

De esa faceta profunda surge 'Sound and Fury', la sangrante balada que cierra el disco aludiendo en su título a la novela "El ruido y la furia" de William Faulkner, y que, dada la importancia de las contradicciones, es precedida por su polo opuesto, 'Heathens', enchufada y temeraria, con un musculoso bajo a cargo de Chris Chaney de Jane's Addiction, quien grabó casi todo antes de que arribara el recién integrado Grant Fitzpatrick. Cuando no está él, las cuatro cuerdas quedan en manos del productor Bob Rock (ya en su quinta colaboración con The Cult), cuya labor destaca en 'Dance the Night', el tipo de tema rebosante de testosterona que le acomoda perfecto a la banda, igual que 'Dark Energy', por donde la guitarra de Duffy recorre a placer. En ese aspecto, elegir 'Hinterland' como single fue muy atinado. Si la intención era transmitir vitalidad, nada más apropiado que exhibir los dotes del guitarrista, prácticamente poseído por el Eddie Van Halen de 'Beat It' al final de su chispeante solo. Habría que viajar en el DeLorean para devolverle a The Cult su relevancia comercial, pero en cuanto a lo creativo todavía merecen un espacio en la agenda de cualquier interesado en el hard rock.

Andrés Panes

THE BLACK QUEEN

Fever Daydream

BLACK QUEEN



Greg Puciato, vocalista de los titanes del hardcore experimental The Dillinger Escape Plan, anunció hace algunos años que estaba trabajando en The Black Queen, un nuevo proyecto junto a Josh Eustis (Telefon Tel Aviv, NIN, Puscifer) y Steven Alexander, el que según dijo, estaría totalmente alejado de los sonidos duros e incluso del rock. Una sociedad que finalmente dio sus primeros frutos este 2016, con el lanzamiento de “Fever Daydream”.

Se trata de un disco de 40 minutos de duración en el que Puciato deja de lado el caos y la agresividad para adentrarse de lleno en la electrónica y el synth pop. ‘Ice to never’, tema que abre el álbum tras la suerte de intro que es ‘Now, when I’m this’, lo deja de manifiesto: aquí las voces rasgadas y las guitarras afiladas desaparecen y dan paso a sintetizadores, secuencias y abundantes baterías programadas, en un tema de un tono algo gris pero que deja hecha la invitación a la pista de baile. Otras piezas como ‘Maybe we should’, ‘That death cannot touch’ o la sugerente ‘Taman shud’ -en la que



Puciato se despacha su mejor performance vocal del trabajo- siguen esta senda, haciendo guiños al new wave y la música dance de los ochenta.

En tanto, otras canciones como ‘Apocalypse Morning’, la magistral ‘The End Where We Start’ o ‘Strange Quark’ le dan un toque distinto a la placa, con un sonido más ambiental y cercano al IDM, pasajes donde más se nota la mano de Josh Eustis: de hecho, la sombría ‘Distanced’ perfectamente podría haber esta-

do en “Move to pain”, su último elepé lanzado bajo el alterego de Sons of Magdelene. Matices acertados y que al abrir el espectro terminan enriqueciendo el trabajo, un disco certero y que suena fresco pese a tomar mucho una estética de hace 30 años. En la vereda opuesta de los escoceses CHVRCHES, The Black Queen se planta con “Fever Daydream” como una versión millennial de Tears of Fears o Depeche Mode, pero algo más sombría. Como disco debut, aprueba con holgura.

Javier Valladares Vásquez



ANIMAL COLLECTIVE

Painting with

DOMINO RECORDS

Desde 2003 hasta 2009, Animal Collective nos brindó una racha de discos maravillosos, aplaudidos con justa razón de manera casi universal. Prácticamente cada acción suya entre “Here Comes the Indian” y “Merrweather Post Pavilion” era infalible, pero el hechizo se rompió hace tres años y medio cuando “Centipede Hz” insinuó que la época dorada del grupo ya había terminado, que no quedaba mucho más por entregar. Aun así, la salida de “Painting with” merecía expectación: había que darle el beneficio de la duda a una banda tan rica en buenas ideas, una remontada era posible.

Sería un agrado estar acá celebrando ese repunte, pero no es el caso. El décimo álbum de los estadounidenses califica como la primera gran desilusión del año. Los miembros del grupo dicen que realizarlo fue una aventura increíble, un proceso exploratorio con varios hitos, como tener a su entera disposición un impresionante arsenal de bizarros artefactos sonoros e incluso contar con los servicios de ilustres como, por ejemplo, John Cale, el ex Velvet Underground. Qué alegría por ellos. El problema es que absolutamente nada de eso se traduce en alguna canción. Suenan más alucinados que alucinantes.

Tristemente, “Painting with” parece una copia de Animal Collective hecha por músicos menos talentosos. La mayoría de las canciones saltan de un lado a otro como impulsadas por un gigantesco resorte, pasan por traviesas y lúdicas, pero no dejan mucho: son tan escurridizas que ninguna se



engancha a la memoria, algo que sí ocurría antes cuando, por más que hubiese experimentación, aún afloraban ganchos pop dignos de atesorar. Lo curioso (y deprimente) es que la cualidad mutante del repertorio también se evaporó. Estamos frente a una versión convencional del grupo.

Aparte de los gusanos cerebrales, en el camino perdieron las capas y capas de sonido que caracterizaban su impronta y la volvían algo único. Su forma de encarar las cosas

ahora es tan frontal que termina aburriendo, se torna plana. Hay momentos en que las voces, siempre entre Beach Boys y Sparks, ofrecen redención (‘FloriDada’, ‘Golden Gal’), pero el modo en que insistentemente las recortan y yuxtaponen en otros temas (‘Lying in the Grass’ y ‘Summing the Wretch’, dos casos flagrantes), como para darle un efecto atropellado a las palabras, arruina el buen cometido. Ya a la altura de ‘The Burglars’ el vértigo se transforma en náusea, y eso que no es ni siquiera la mitad del tracklist, que sigue sin ofrecer un respiro hasta marear de tanta mediocridad. ‘Natural Selection’ resume las falencias del disco: todo lo que intenta hacer ya lo hizo alguien antes y mejor, la base robótica tipo Daft Punk en “Discovery” o Timbaland en la producción de ‘Pony’ de Ginuwine, el apresuramiento agitado que Hot Chip manejaba con maestría en una canción como ‘Out at the Pictures’. Raya para la suma: no hay caso con Animal Collective. “Painting with” es un fracaso que se salva rasguñando de ser un desastre.

Andrés Panes



TRES CABEZAS

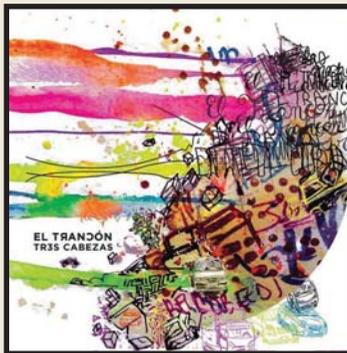
El Trancón
INDEPENDIENTE

Con casi dos años desde su gestación, la agrupación bogotana Tres Cabezas conformada por Jorge Cabezas en el bajo, Daniel Cataño en la batería y Juan Pablo Bohórquez en guitarra y voz, ha venido labrando un importante nombre dentro de la escena del rock independiente capitalino.

Tras acompañar a Revolver Plateado y a los ganadores del Grammy Latino, Diamante Eléctrico, en una fecha de su gira distrital y como parte del cartel del “Jack & Roll Tour”, este conjunto se ganó un lugar como uno de los proyectos emergentes más interesantes de la ciudad. “El trancón” es el nombre utilizado para bautizar su ópera prima, producida por el reconocido Juan Carlos “Chato” Rivas, bajista de la icónica agrupación colombiana La Derecha. El proceso de creación de este disco tardó dos días en los estudios de Audiovisión, siendo publicado un año después a su grabación, con una mezcla que se prolongó durante seis meses.

El álbum inicia de manera acertada con un calmado intro denominado ‘El trancón’, exponiendo un elaborado trabajo vocal por cuenta de Juan Pablo Bohórquez. Prosiguen guitarras que brindan empatía en ‘Corriendo en la ciudad’, cuya notable sonoridad puede atraer hasta a un oyente desprevenido. Las influencias de indie rock a la manera de The Strokes se hacen evidentes en la canción ‘Rompecabezas’, denotando un certero vínculo con la actualidad del género.

Los acordes renovados de ‘Circo’, cimientan las bases de un sonido sobrio y convincente que se mantienen a lo largo de esta grabación. La armonía no deja escapar un acorde a la deriva en la intensa ‘Paulatinamente en llamas’, alimentando el fuego de un registro sonoro que demuestra bastante mimo



por cuenta de los músicos de esta banda. Riffs pegadizos irrumpen para llevarse el protagonismo en la agitada ‘Espacio ideal’, consolidando uno de los mejores cortes del disco. Puntal trabajo de composición, desarrollado de manera elocuente por Tres Cabezas.

Aires funk imbuidos por un evidente carácter pop caracterizan ‘Escapar’, mientras un hálito onírico surca las notas de la afable ‘Tempestad’, contrastando claramente con su título.

Los ánimos rockeros reingresan con la atrapante ‘Loco de atar’, exponiendo un interesante solo de guitarra que sirve como puente para desencadenar una explosión de compases.

La singularidad acústica de ‘Ay mamita’, nos recuerda las raíces latinas de este conjunto. Es una de las piezas más auténticas y de mayor notoriedad del disco, brindando una interesante perspectiva de rock colombiano bajo la impar óptica de estos bogotanos. Finalmente, los guiños a los sonidos gestados en estas latitudes desentrañan una pieza bautizada ‘Dama Cruel’, que manifiesta una de las ejecuciones de seis cuerdas mejor desarrolladas en el transcurso del álbum. Grandes reminiscencias a los Caifanes y agrupaciones nacionales como Aterciopelados, La Derecha, entre otras, confeccionan una digna despedida de esta grabación.

Tres Cabezas hacen acopio de recursos y destrezas compositivas que parecen provenir de una banda con mayor recorrido. Sin lugar a dudas, la inclusión del experimentado “Chato” Rivas de La Derecha en la producción del disco convierte a “El trancón”, en una obertura digna e interesante para una novel banda que dará mucho de qué hablar.

Hugo Alejandro Bernal



CRIMINAL

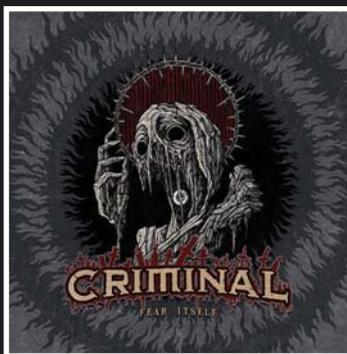
Fear Itself

METAL BLADE

i Es “Fear Itself” un álbum político? Por supuesto. La marcial, espesa y aplastante ‘Down Driven’ lo manifiesta en su diatriba contra buitres, codiciosos y millonarios, la ganchera y delirante, pero también lóbrega y doomera ‘False Flag Attack’ lo ratifica con su denuncia al negocio de la guerra articulado en base a mentiras y la ondera, insolente e industrial ‘Shock Doctrine’ lo subraya no sólo con su cita al discurso inaugural de Franklin Roosevelt sino en su carácter performático: Repetitiva e hipnótica, como las voces manipuladoras de los pseudolíderes.

¿Es “Fear Itself” una crítica social? Absolutamente. ‘Deep in the Rot’ y sus riffs en la vena de los primeros Slipknot y del Machine Head de ‘From this Day’ pone en la guillotina a los cybercobardes mientras que ‘Carne molida’ se hermana en esquizofrenia, asertividad y extremismo a ‘El azote’ y ‘Por la fuerza de la razón’ para denunciar las atrocidades del capitalismo y el modelo neoliberal. La camaleónica, incendiaria y corrosiva ‘Summoning the Apocalypse’ y la opresivamente atractiva ‘The One Who Speaks at Night’, en tanto, exploran la alienación y el sofoco religioso.

Pero “Fear Itself” es, ante todo, cuestionamiento filosófico.

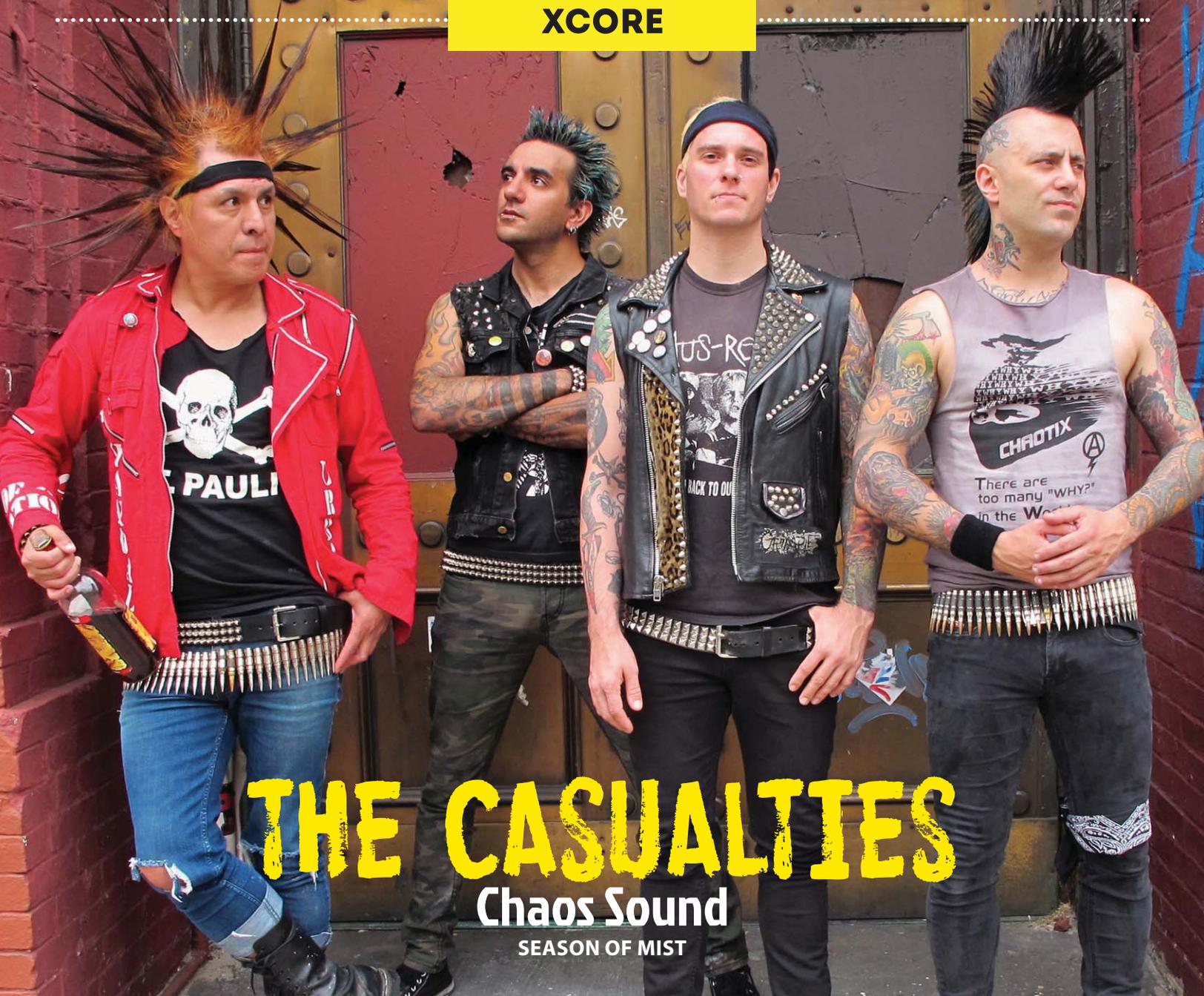


Esta condición se intuye en la hermosura tenebrosa de la ‘Intro’, asoma en la autobiográfica, vertiginosa y desquiciada ‘Wasted Youth’ y se confirma a través de una triada nihilista y desoladora: ‘Animals to Gods’, revisita a ‘Sicario’ que nos advierte que la evolución es en realidad el disfraz del apocalipsis, ‘The Needle and Knife’, diálogo entre las guitarras cabalgantes de Unleashed con guiños a ‘Under my Skin’ que desenmascara la vacuidad de una vida consagrada a la cirugía estética

y ‘Scream of Consciousness’, heredera pentagramiana que examina la fatalidad del libre albedrío.

Por el tipo de temas abordados y - sobre todo - por la perspectiva con la que fueron trabajados, resulta casi obvio que el opus exude una vibra frenética, rabiosa y oscura, la que es acentuada por el sonido crudo, orgánico, en vivo con el que cuenta la placa. De hecho, salvo los solos excelsos y electrizantes de Sergio Klein, todo en “Fear Itself” se parece a un grito agónico que se rebela contra un presente sin esperanza donde el peor castigo no es morir, si no vivir en las ruinas de una libertad sin alma y en las tinieblas del sin sentido.

Mauricio Salazar Rodríguez

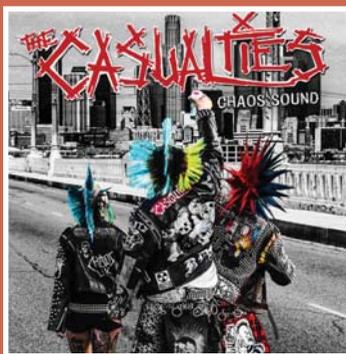


THE CASUALTIES

Chaos Sound
SEASON OF MIST

Es difícil no empatizar con la consistencia de The Casualties, una completa toma civil para desahogarse contra los constantes abusos que uno vivencia, a diario, en prácticamente todos los rincones del planeta. En menos de 33 minutos, Jorge Herrera y su pandilla nos brindan ira al por mayor y puñetazos adornados en infecciosos coros para gritar al unísono. Punk callejero escrito por una entidad con más de 25 años a sus espaldas.

No hay necesidad de tediosas reformulaciones, otra vez, estos intrépidos punkers neoyorquinos afinan la puntería y patean la puerta con una fórmula que puede equilibrar los mundos de G.B.H, el Rancid más crudo y añadirle un toque propio; bien lo refleja la canción titular, también la aceleradísima 'Murder Us All' y esos festivos "Whoa-oh" en 'Work



Our Lives Away', pista dotada de unos aplicadísimos solos de guitarra. También, son aplaudibles las líneas melódicas de las más "orejas" 'United Streets' y 'Halfway To Hell'. Recibir una descarga como la versión de Motörhead para 'R.A.M.O.N.E.S', otorga otro ejercicio simbólico, considerando que el álbum fue registrado antes del deceso de Lemmy: The Casualties son los mensajeros idóneos para volver a enamorarse de este estilo tan manoseado, visitar las raíces del circuito y corroborar la importancia del instinto por sobre la mentada estrategia. "Chaos Sound" es el sonido de la libertad, una carta ganadora para creer en el camino lento y consciente.

Francisco Reinoso



ESCUCHA LO **MEJOR**
NO LO POPULAR

VISITA **www.sazoot.com**
Y ESCUCHA LA MEJOR MÚSICA **INDEPENDIENTE**